



Pasto llorón: empezar de nuevo

Ing. Agr. Héctor R. Pelta - EEA Bordenave - Oficina Tornquist
tornquistinta@yahoo.com.ar

Haciendo una recorrida por los partidos de Tornquist, Bahía Blanca y Cnel. Rosales se observa que hay una disminución significativa de la superficie sembrada con esta forrajera que es esencial para los planteos de cría.

El pasto llorón es originario de Sudáfrica y fue desarrollada en nuestro país por el Ing. Agr. Guillermo Covas de la EEA Anguil del INTA a fines de la década del 50 constituyéndose en la base forrajera por excelencia de la región semiárida

De crecimiento primavera estival presenta características deseables para la región resultando bastante inexplicable que esta especie no se utilice con mayor frecuencia. Estas características son:

- Seguridad de producción aun en años de sequía
- Alta permanencia en los potreros
- Eficiencia en el uso del agua
- Resistencia a sequía
- Capacidad para prosperar en suelos de baja fertilidad
- Relativa calidad como forraje verde
- Bajo costo relativo





Existen variedades botánicas y cultivares que presentan diferencias de comportamiento es así que se tiene dentro de la variedad **Cúrvula** a los cultivares Tanganyka, Ermelo, Morpa y Don Arturo que tienen alta producción de forraje, muy buena resistencia al frío, hojas angostas y de color verde claro. El contenido de proteína es regular y decae fuertemente a fines del otoño y en invierno. La palatabilidad decrece desde Morpa a Tanganyka.

La variedad **Robusta** se adapta mejor a suelos más pesados teniendo menor resistencia a frío. El contenido de proteínas es mayor en todo el ciclo al grupo anterior. Sus hojas son de color verde oscuro y los cultivares que se destacan son Don Pablo, Don Carlos y Don Eduardo. La palatabilidad es muy buena hasta el encañe decayendo a posteriori y normalmente las cañas permanecen luego del pastoreo.

Conferta es otra de las variedades botánicas de Pasto llorón. Buen valor forrajero en invierno ya que el contenido de proteína supera el 5%. Tiene buena tolerancia a heladas y sequía y excelente longevidad. Esta variedad ofrece posibilidades de mejoramiento genético pues presenta reproducción sexual. El único cultivar disponible es Don Walter. Existen además en el mercado tres cultivares que responden a la variedad **chloromela** que son Don Juan, Azul Enano y Ovino que son de porte bajo, menor digestibilidad que los anteriores y de buena palatabilidad tanto para vacunos como ovinos.

Implantación

La implantación del Pasto llorón presenta algunas dificultades propias de la época de siembra, del tipo de potrero al que se destina y del tamaño de la semilla que hace que se deba ser muy cuidadoso con la profundidad de siembra.

Los suelos en los cuales presenta mejor comportamiento son los arenosos a franco arenosos que en general presentan susceptibilidad a erosión por viento, con buena profundidad efectiva y relativa fertilidad tanto fosfórica como nitrogenada.

Las labores de preparación deben efectuarse con una antelación no menor a los 3 meses que en general coincide con la época de mayores vientos, no debe refinarse el suelo y en la medida de lo posible hay que dejarlo con cobertura muerta para evitar los procesos de erosión. En suelos con serios problemas potenciales de erosión se recurre a la siembra en el otoño de un verdeo de invierno que se consume hasta mediados de junio, se deja rebrotar y luego se seca con un herbicida y se procede a sembrar sin remoción

La siembra puede efectuarse en **primavera o principios de otoño**. Los mejores resultados que se han obtenido coinciden con esa primera época. En general en las siembras de primavera la humedad superficial es menor que la de otoño, pero en esta última época las heladas tempranas pueden matar muchas plántulas.

Otro punto a tener en cuenta y que es muy importante para asegurar la implantación es la **profundidad** de siembra que no debe superar los dos centímetros siendo lo más recomendable 1,5 cm. A medida que el suelo es más pesado la siembra debe ser más superficial. Una práctica que da buenos resultados es extender el caño de bajada de la semilla hasta la rueda compactadora sacándole presión a esta y resultando una siembra al voleo en línea reduciendo el peligro de enterrar demasiado la semilla.

La densidad de siembra varía entre los dos y tres kg/ha dependiendo del poder germinativo de la misma y de la cantidad de semillas "duras". En general se recomienda utilizar 1 kg de semilla escarificada y un kg sin escarificar para formar un banco de semilla que permita una germinación escalonada.



El **distanciamiento** de siembra varía según la sembradora disponible siendo en general de 17,5 a 21 cm.

Otra práctica habitual es el uso de **acompañantes** que facilitan la regulación de la densidad, la protección de las plántulas y la rápida cobertura del suelo. Las especies más usadas son moha y mijo en bajas densidades, alrededor de 5 kg/ha. Otros cultivos como sorgos y maíces también han sido utilizados con éxito.

Manejo del primer año

Hay pautas de manejo que son importantes respetar para disponer de un buen llorón por un período largo de tiempo. Entre estas pautas cabe destacar las siguientes:

- El primer pastoreo no debe realizarse antes de terminada la floración.
- Debe ser uniforme y en forma rotativa.
- Hay que respetar los Intervalos de pastoreo.
- Se debe permitir el descanso antes del receso invernal.
- No aplicar herbicidas para el control de malezas antes del receso invernal.
- Dejar un remanente de entre 5 y 10 cm. para favorecer el rebrote.

Manejo del cultivo ya implantado

El comienzo del pastoreo en nuestra zona se da normalmente a mediados de octubre y es donde el Pasto llorón presenta los mejores índices de calidad como niveles de proteína, digestibilidad y palatabilidad que coinciden también con los mayores requerimientos del rodeo de cría.

El pastoreo rotativo es una condición necesaria para lograr el mejor aprovechamiento de esta especie con períodos variables de uso no superiores a los 5 días y descanso entre 30 y 45 días.

El control de malezas debe efectuarse a partir del segundo año preferentemente en otoño. La entrada a la primavera debe ser sin remanente de material diferido para no perjudicar la calidad del recurso

La quema es una medida extrema que se hace necesaria cuando existe un mal manejo. Las mejores condiciones son luego de una lluvia, en receso invernal y con vientos suaves. La fertilización nitrogenada permite mejorar sensiblemente la cantidad de forraje obtenido y mejora el porcentaje de proteína.

Es posible efectuar la interseembra de verdes de invierno con vicia y trébol de olor amarillo al inicio del otoño permitiendo disponer de forraje adicional de calidad.

Conclusiones

La siembra de Pasto llorón es uno de los pilares básicos para recomponer los planteos forrajeros de los establecimientos y superar así el cuello de botella que significa la alimentación en la vaca de cría.

Por la alta persistencia, volumen y seguridad de producción resulta relativamente económico y permite liberar superficie para otros cultivos.

Agrega valor económico y de producción a suelos con riesgos potenciales de erosión eólica.